



## DE LA CALLE AL INFORME PRESIDENCIAL

RICARDO PERALTA  
COLABORADOR  
@RICAR\_PERALTA

### **Cincuenta años de lucha social respaldan al Presidente como un líder de la izquierda mexicana, liderazgo que ha velado por la justicia. Ya alista la marcha del domingo**

El Informe de Gobierno presidencial tiene su origen en la etapa inicial del México independiente y el primero fue proferido por el primer Presidente de la nación, Guadalupe Victoria, quien el 1 de enero de 1825, pronunció su discurso ante el Congreso de la Nación para cumplir con lo que establecía la Constitución de 1824, en su artículo 68: "El Presidente de la federación asistiría a la primera sesión del Congreso, con el fin de pronunciar un discurso análogo a este acto tan importante". También se estableció que los funcionarios a cargo de cada secretaría de gobierno deberían presentar uno propio.

A pesar de no ser necesario presentar un Informe por escrito, sino solamente un discurso, los medios de información del Estado recuperaron aquel primer documento. Las palabras pronunciadas por Victoria, más que comentar la apertura del primer Congreso de la República Federal, estuvieron encaminadas a dar una breve relación de sus primeros meses de gobierno, informando sobre la situación del Ejército, de la Suprema Corte de Justicia y los trabajos diplomáticos de México con las otras naciones, es decir, temas que mostraban el contexto político, económico y social del país recién constituido como República Federal. Aquel discurso cimentó la imagen del Presidente como ente capaz de enmendar los problemas del país, plasmado en un Informe de Gobierno.

En la Constitución de 1857 ya se exigía al Presidente acudir al Congreso y dar un discurso en torno a las actividades realizadas por su gobierno durante el último año.

Pero no fue sino hasta la Constitución de 1917 que se mandata al Presidente a presentar un Informe Presidencial por escrito cada año; además, Venustiano Carranza estableció el 1 de septiembre de cada año como el inicio de las sesiones ordinarias en el Congreso, y llamó a que el mandatario nacional presente un Informe cada año frente a los legisladores.

Durante el siglo XIX pasaron desapercibidos tanto presidentes como informes de gobierno. Por el contrario, Benito Juárez fue ejemplo de cómo un mandatario supera toda clase de coyunturas, desde las políticas, las económicas, las sociales y hasta las bélicas, pues en su gobierno le tocó enfrentar la Guerra de Reforma, la Segunda intervención francesa y la restauración de la República, acontecimientos que quedaron señalados en dos de sus informes pronunciados ante los representantes de la soberanía popular.

Y con la llegada, en 2018, del presidente Andrés Manuel López Obrador, ha vuelto reforzada esa comunicación del Presidente con su pueblo a través de su Informe de Gobierno, y ahora, de manera inédita, es el mandatario el que nos convoca a marchar a su lado, quitando intermediarios entre gobierno y gobernados, reflejo de lo que es la 4T, el pueblo al poder; la marcha de El Ángel de la Independencia hasta el Zócalo, para posteriormente, desde Palacio Nacional, brindar su Informe de Gobierno por el cuarto aniversario del inicio de su sexenio.

La dinámica de movilización a las marchas por parte de los conservadores radica en el acarreo y la manipulación de información, como el 13 de noviembre con la famosa "marcha en defensa del INE"; por ello no comprenden que exista convicción y voluntad popular para acompañarlo.

La convocatoria popular se hermana cuando hay tantos dolores y necesidad nacional, no se trata de haber quién junta más, sino cuántos han sido los agraviados históricos que se unen en una sola voz.

—  
"Encabezaré una marcha, codo a codo con el pueblo, fiel a su luchador social, contra la oligarquía y a celebrar el fin de la corrupción".  
—